

Los aviones fascistas han dado muestras de su predilección para con nosotros. El local de las Juventudes Libertarias de La Torrasa ha quedado destrozado por uno de los artefactos criminales. La metralla ha hecho, también, carne en las humildes viviendas de los trabajadores. Les despreciamos. ¡Adelante!

Revolution

SEMANARIO ■ **FAL-FIJL** ■ ANARQUISTA

ANO II. — NUM. 41

PRECIO: 15 CENTS.

ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Sobre el campo de experimentación de España se están ensayando los procedimientos y armas más calificativas de la barbarie. Nuestro territorio es el laboratorio donde ensaya su obra monstruosa el capitalismo internacional. Los españoles somos sus conejillos de indias. ¿Hasta cuándo?

VALOR INTRINSECO DE LAS IDEAS

Cuando en nuestras propagandas y exposiciones surge a colación algún término expresivo de fidelidad fervorosa a los principios que informan nuestra ideología, no suele faltar nunca la emergencia trónica de cierta clase de practicistas que, con aires triunfales y creyéndose cogidos en falta, aprovechan el inciso para esperar cierta frase alambicada cuyos efectos se estiman concluyentes en los azares polémicos: «¿Para qué servirán las ideas si nos cortan la cabeza?»

Un marco es algo que puede merecer una obra pictórica. Asimismo, las frases y las metáforas ven siempre sus efectos supeditados a cierta clase de marcos que determinan otros tantos respectivos géneros. Ningún latiguillo de mitin ha podido resistir el examen detenido de las mentes serenas y sensatas. Y latiguillos, y nada más que latiguillos, han sido todas cuantas caramolas metáforas han podido realizarse a expensas o en desdoro de la virtualidad ideológica anarquista.

La conclusión materialista de la historia es un monumento metafórico que, dada la filosofía del siglo, que el anarquismo — un siglo de polémica en el orden científico y filosófico entre dualistas y materialistas — puede implicar el proceso de ciertas derivaciones brotadas del mismo fondo inconsciente de la oposición antireligiosa en su afilur del interior candente de las retortas y los matraces de experimentación empírica.

Pero el tubo de ensayo no ha evitado el tocarse de ciertos extremos el producto de la embriaguez que sigue a todo fragor polémico. Haeckel y el mismo Darwin no han podido evitar que la posteridad pusiera correcciones a sus textos, aquellos textos que fueron dados a conocer al mundo intelectual con aire de definitivos.

Se meja a cierta clase de novelistas o comediógrafos en su taller a medida de fines prefijados sus personajes. Se ha creado un arte de polemizar en forma de monólogo. El propio sustentador de una tesis, oficio de replicante, ni más ni menos que en los ensayos de los cuadros de aficionados, un mismo actor, en ausencia de su continente en la obra, desempeña el papel de éste, reservando todo su calor para su parte y en lógico detrimento del papel que le es ajeno.

Son falsos todos los razonamientos por oposición sin opositor y sin diálogo. Cuando nuestros comunistas combaten el anarquismo nos encontramos, generalmente, con que el anarquismo flagelado no pasa de pretendido. Los argumentos que se rebaten no son los mismos que emplearía un contrincante de carne y hueso. ¡Como que no se cura uno mismo una herida con el grado de desprecio para el dolor que emplea el facultativo o el practicante, acreditado o casero!

Los marxistas han podido componer centenares de páginas de prosa jocosa tratando de las ideas. Para ello bastaba deformar previamente el verdadero sentido de las ideas. Esto y nada más que esto es lo que hacen en nuestra época hablan sincera o subrepticamente de la lirica ideológica y de los «sacerdotes de los principios».

«¿Qué haríais de vuestros «principios» si os cortasen la cabeza? Los principios sólo podrán conservarse si sabemos antes conservar nuestra cabeza».

He ahí una definición acéfal de las ideas y abstracta de los principios que ningún anarquista, que lo fuera de verdad, ha podido nunca formular. ¿Quiénes, si no los marxistas y los amanuenses de la burguesía, han podido definir el anarquismo, alterando el cuadro de ferocidad con la no menos aberrante concepción ingravida? ¿Quiénes, si no los allegados e indocumentados han podido zamparse sin pestiferos los quesos de bola de las mentiras y tendenciosidades esparcidas a boleo por nuestros adversarios?

Luigi Fabbrì pudo escribir un día su célebre opúsculo contra las influencias burguesas en el anarquismo. El estudio iba dedicado a los que han aprendido el anarquismo a través de las definiciones de Lombroso o de Cambó y no en las páginas de «El Hombre y la Tierra», ni en la prosa de Nettlau. El libro de Fabbrì no tuvo la virtud de ser comprendido, salvo por los que ya le comprendíamos de antemano. De no ser así, nuestros apabulladores de ahora procurarían conocer a Reclús, la figura más destacada del anarquismo, que expuso siempre sus ideas relacionándolas con las tormentas atmosféricas y con el oleaje del mar; con los árboles y con las rocas; con las gullas, con las ruedas y con las herraduras; con el calor y con el frío; con el medio y con las circunstancias; con el pasado y con el presente.

El anarquismo no tiene nada que ver con la mística, ni con el misticismo, ni con el azul, ni con la luna, en el sentido místico de la palabra, que hoy se emplea este. El anarquismo es práctico, material, activista, contemporáneo y permanente. El anarquismo desatiende solamente las «realidades» transitorias que pueden comprometer u obstaculizar nuestra actuación con respecto a las realidades permanentes de la vida a las que todo anarquista debe atenerse preferentemente.

La cabeza no se conserva con desdén las ideas que, cuando son anarquistas, tienen siempre un valor material, práctico y permanente.

«Perder la cabeza» es una frase popular que va dirigida a quienes llevan aquella sobre los «ombros», como se llevaría un vistoso artículo de cacharrería, una olla por ejemplo.

Del mitin conmemorativo de la revolución del 19 de Julio



Discurso de RAMON LIA RTE, por las Juventudes Libertarias

Pueblo de Barcelona, trabajadores de Cataluña, antifascistas y revolucionarios de España.

Al conmemorar la fecha del 19 de Julio, las J.J. LL. de Cataluña, desde el frente de batalla y a través del trabajo manual e intelectual de la retaguardia, transmiten su saludo para que se filtre en el corazón de todos los explotados del Mundo. Estamos conmemorando la fecha más gloriosa que se halla en la Historia. El proletariado catalán y español ha sabido escribir, a través de un año de lucha, una epopeya de progreso y libertad, de trabajo y revolución constructiva, que todos los pueblos y la humanidad doliente admiran con satisfacción.

Las J.J. LL. a través de esta Revolución, cuando nuestra gesta ha sobrepasado los límites de nuestra tierra, sin tener en cuenta las murallas del régimen capitalista para separar a los hombres que trabajan nos demuestran que más que una incorporación de las masas populares a la Historia, es la revalorización de los problemas de la

humanidad doliente. Las J.J. LL. se responsabilizan, que la Revolución empezada en 1936, será una continuación en 1937 tendiendo a liberar a todos los trabajadores de la tierra.

Si nos fuésemos a analizar el esfuerzo de los jóvenes libertarios a través de la guerra y la Revolución actual, veríamos que aquellos jóvenes que supieron filtrar en su corazón la idealidad, han desaparecido de nosotros. Aquella energía y vitalidad del movimiento juvenil, ha desaparecido, pero al igual que Ascaso y Durruti, en nuestra memoria la responsabilidad que nos han confiado, y si estos camaradas han caído, nosotros llevaremos a la práctica las concepciones más gloriosas del anarquismo.

A través de la guerra y la Revolución, hemos visto factores para esterilizar la marcha del movimiento juvenil anarquista. Han visto un peligro en estas ideas, basadas en los derechos de la clase trabajadora. Y cuando las juventudes han marcado una revolución de carácter universal, hemos de llegar a

la deducción que a pesar de que se haya intentado hacer de nuestra España una Italia de Mussolini y una Alemania de Hitler, el pueblo español, que tiene unas concepciones puramente libertarias, para cumplimentar sus derechos y aspiraciones, sacamos esta deducción: que España no se debe a ningún dictador. No acata la autoridad de ningún Estado. No acata las leyes, y al hacer una Revolución de la trascendencia de la presente, decimos que la España no puede volver al pasado. He aquí, que nuestra revolución no pase a ser una fase degollada por todos los Thiers, a base de la Historia moderna. Los pueblos tienen sus momentos sublimes de heroísmo y de cobardía.

Cuando los representantes de la autoridad creían que el proletariado había desvanecido sus ilusiones y sus esperanzas y creían que se manifestaba a través del trabajo manual e intelectual, se ha pretendido estrangular a nuestra revolución; pero una verdad más. El proletariado catalán, el proletariado anarquista, (Continúa en tercera página.)

Entreviu con el camarada Guillermo Bosquets, director del «Teatro del Pueblo»

Encontramos, como siempre, al camarada Guillermo Bosquets en sus afanosos menesteres artísticos; ora entre bastidores — valga la frase en su sentido simbólico, ya que en el arte que nuestro compañero representa, los bastidores se hallan insuperablemente substituidos — ora en el patio de butacas, siempre atento al desarrollo de las escenas.

Su atención es tanta que no vacila en concedernos unos minutos, los necesarios para que venamos satisfecho nuestro deseo de ver contestadas algunas preguntas acerca de algunos problemas sobre su personalidad artística y también algunos extremos de interés relacionados con la obra desde el ángulo de su competencia.

El camarada Guillermo contesta a nuestras interacciones con toda cordialidad y de esta guisa:

«Llevo varios años de especialización teatral bajo tutela de los mejores y

más autorizados directores de la escena del mundo. El año 1929 empecé mis funciones como director, excusando decir que llevé mi tarea como actor dramático durante mucho tiempo.

«¿Que te propones con tu esfuerzo al frente del Teatro del Pueblo?»

«Llenar un vacío. Partiendo del punto de vista de que lo visual es siempre superior a lo imaginario, nos proponemos hablar al pueblo por medio de la imagen y en un género casi desconocido en este país.

«¿...?»

«Al serme leído por mi colaborador, camarada Pacheco, la obra «Venciste Monatko» vi en ella representada, la iniciación de nuestro sueño. No quisiera adelantarme a nuestro juicio ni menos influir en él, pero creo que aparece su densidad emotiva, la obra viene a adaptarse a la situación actual de la Revolución de una forma sorprendente. Es de admirar y de real ver

crudeza con que en la obra queda expuesta la tesis y antitesis de las corrientes revolucionarias.

«¿Habéis tropezado con dificultades para llevar a cabo la iniciación de vuestra obra?»

«Aparte las naturales que conlleva todo principio, hemos tropezado con el inconveniente que resulta de lo inadaptable de nuestros escenarios, construidos bajo plan de las necesidades y exigencias de la mentalidad burguesa. No hay local adecuado a los postulados del teatro moderno. Y es de la misma manera que una economía no es posible cambiaria de hoy a mañana, el teatro tiene su campo limitado también por una serie de factores de adaptación.

El camarada Guillermo, se extiende en consideraciones relacionadas con la nueva pauta del teatro que viene a representar.

«Una de las ventajas del teatro



El director del Teatro del Pueblo, Guillermo Bosquets, dando instrucciones a los intérpretes de «Venciste Monatko».

ARTE DEL PUEBLO

«¡Venciste Monatko!»

En medio de un público desmantelado, se representa en Barcelona una obra de positivo contenido social: «¡Venciste, Monatko!» La obra la patrocinó el llamado Teatro del Pueblo, dependiente de la socialización confederal del espectáculo.

Por primera vez en España, y desde que la revolución sigue su curso en altillo permanente, ha podido representarse un teatro que, llamándose social, respondiera con creces a este género.

Repetidos intentos particulares fracasaron en su día. Recordemos la representación de las obras de los maestros de la escena rusa en medio de un desierto de butacas y sin claque. Recordemos, en cambio, el auge del folclore con sus astrucanadas reformistas y que a falta, en unos, de bocados más equívocos, y a plena conciencia completa de paladar social, en los otros, ha venido ostentando en nuestro país la representación de la escena rusa, una representación a todas luces usurpada y apoyada en el gregario general.

Un teatro social precabía reivindicarse en España ya con anterioridad al 19 de Julio. Estábamos hasta el punto de saturación de tanto mitin, tráfuculo en varios actos. Nos tenía escamados ese tipo de burgues filantrópico que venía obrando, aparatoso, ante nuestro público, como un supuesto revolucionario. El revolucionarismo de catecúmenos y anifes, el supuesto subterráneo y brazo ejecutor por soriso, era para nosotros demasiado literario para ser tomados en serio. Este teatro era en exceso melodramático. Y el melodrama es el folletín escudatado, del mismo modo que éste es la guindada llamada a inclinar artificial y victoriosamente las heroicidades de los fusileros sin bala que son los actores con papel de Marat.

«¡Venciste, Monatko!» es una obra original del ex Comisario de Justicia de los Soviets, camarada I. N. Steinberg. Conocemos a Steinberg además del colaborador de Lenin, el autor de una serie de obras que destacan por la profundidad y por amplia visión panorámica. Poco de lo suyo ha sido traducido a nuestro idioma. Algunos artículos suyos (Véase en otro lugar de este número «Ingenieros del alma humana» — Es libre el arte bajo la dura dura, la traducción, a cargo de nuestro Aliás, de su «María Spiridovna» (publicada en 1935, bajo forma de folletón en las páginas de «Solidaridad Obrera») y otra que los entusiastas compañeros del Teatro del Pueblo acaban de poner en escena.

«¡Venciste, Monatko!» cumple las exigencias de la concepción más moderna del arte social. El autor no resuelve un problema como es peculiar al uso clásico. La obra plantea este problema: el problema de saber si el hombre es un ser político al propio Steinberg: ¿autoridad o libertad?

En el teatro de la revolución rusa se hallan en pugna permanente, en el seno del mismo soviet, el anarquismo y la autoridad. Dos tendencias en pugna irreconciliable que se disputan la representación de la libertad. Quizá lo mejor de la obra sea el perfecto perfil de estas dos tendencias ideológicas. La trama se cifra en los problemas vitales que hacen entrar en actividad acusando el antagonismo de las dos tendencias. La revolución es un problema de sentido o de crueldad? ¿Puede actuarse contra el pueblo, en nombre del pueblo y sin consultar a este pueblo? ¿Puede obrar la voluntad del hombre en nombre de las leyes históricas? El individuo al cual se aplasta en nombre de la voluntad de las masas y de la revolución, ¿forma parte o no de estas mismas masas? ¿Forma parte o no de la revolución? ¿Se compulsa el mestizaje bolchevique con la concepción mecánica de los fenómenos sociales? ¿Pueden caer, pretextando justicia, cien contra uno, contra el capitán de cosacos habituado con los suyos a caer en tromba sobre seres indefensos? La revolución es un acto de venganza o de reparación? ¿Pueden usarse, para fines antitéticos, el despotismo y demás armas de la autoridad? El puritanismo ideológico ¿se perjudicial a la revolución? La fuerza ¿es la arma suprema para la conquista y afirmamiento de la libertad?

Esos, y multitud de problemas más, se suceden a través de escenas sobrias en coreografía y precisas en la declamación. Ambas tendencias se hallan debidamente representadas tanto por la circunstancia como por el argumento. El espectador sale de su papel pasivo ante la obra, para hacer un juicio propio y para su uso. El autor plantea el problema con pulcritud y fidelidad. Cumple su misión con honor.

«¿Cumple con su misión el pueblo de Barcelona, la clase trabajadora, con su conspiración del vacío alrededor de este arte que viene a representar el módulo revolucionario escénico de nuestra época?»

El Teatro del Pueblo viene sirviendo en nuestros días de barómetro que puede medir la cantidad de presión revolucionaria de nuestro pueblo. Se de-ja sentir en nuestras representaciones la necesidad de un teatro que signifique, al mismo tiempo, acorde con la revolución y congruente con la obra en sí de la socialización del espectáculo.

«¿Cumple con su misión la revista escáptica y el cabaret immoral; si las plazas de los evocados del despotismo neroniano han podido sobrevivir al 19 de Julio, ¿por qué, por lo menos, no impulsan el teatro de la revolución orientado por una técnica nueva y por una literatura también idónea?»

«Los escritores, los actores, las juventudes, el público revolucionario, deben hacer lo posible para que este rebrote de verdadero arte social no vea mullir sus hojas en el más espantoso de los desiertos: el de la indiferencia.

J. PEIRATS

modernos estraba en la poca duración de los intermedios, cosa que en nuestro caso se ha resuelto a pesar de la carencia de utilaje. Otro de los aspectos de nuestra técnica es que para centrar la atención del público, prescindiendo del detalle minucioso, presentando las escenas con sobriedad decorada. Esto es lo que ha podido ser juzgado como epopeya de elenco escénico.

«¿...?»

«Uno de los factores decisivos es la luz que concentra la atención en lugar apropiado. Los unos, escogidos por el ambiente sin dramático. No debe distraer, sino fijar la atención. Los focos de iluminación del exterior de nuestro local fueron aprovechados por nosotros para iluminar las escenas. Esto es una medida consecuente.

«¿Cómo superar adecuadamente nuestro teatro social?»

«Mediante la reforma y la adaptación a las necesidades del teatro moderno. Esto no sería difícil para una compañía de teatro. Pero, ¿qué ha de ver en nuestro teatro la mejor propaganda de sus postulados.

«¿Te hallas satisfecho de las partes interpretativas?»

«Contentísimo de la colaboración entusiasta de mis muchachos y muchachas. El exceso de trabajo que sobre ellos pesa es algo que pone a prueba su voluntad. Esperanza del Barroco cuenta con la fama conquistada en los

teatros de Américas del Sur, por lo que no hay que hablar de su revelación en Barcelona. Le acompañan en su carrera de actores Lluís Gomis, Camilo de Meleiro, etc. En cuanto a los actores, José María Lado es harto conocido por sus actividades en la joven pantalla española. Miguel García, Francisco Aguiló, Enrique Ponte, Enrique Camarero, Aurora González, Pi-Less, Emilio Gros, Victoriano March, José Panadés, Pedro Sampó, Andrés Serrano: he ahí los elementos con que cuenta nuestra compañía, profesionales los unos, escogidos por los otros, del seno de los cuadros artísticos de los sindicatos y de las Juventudes Libertarias. Es de notar que este elemento, sin las taras del antiguo teatro, se adaptan doblemente al surgimiento de nuestro arte, al que aportan su entusiasmo y su inteligencia. Y conste que en esta revista de nuestros elementos no quedará dejada en olvido a aquellos de nuestros colaboradores, tales como los apuntadores y traspantes, que por su labor acortadísima, a fuer de oculta, resultan tan mercedores de nuestro elogio.

Nos despedimos del camarada Bosquets mientras escuchamos sus últimas palabras: «Los unos, escogidos por los otros, contra toda suposición de vanidad y de imitación al interés del público, quien debe formar un solo frente combatido con los artistas que no tienen su voluntad. Esperanza del Barroco cuenta con la fama conquistada en los

—termina diciendo.

JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Está próximo a editarse un álbum de 26 estampas, original del dibujante «GUMSA». Su título será

«ESTAMPAS DE LA ESPAÑA QUE SUFRE Y LUCHA».

Será un grito revolucionario del arte. Serán las estampas de toda Biblioteca selecta. Los Jóvenes Libertarios, al editar este álbum, lo hacen para que el Arte sea extendido entre el pueblo. Para que las estampas negras de nuestra guerra se graben en la mente de todos. Para que no se olvide que no ha de ser estéril la sangre de los hijos del Pueblo.

El Comité Regional de J.J. LL. de Cataluña.

La Escuela Racionalista

(Sección a cargo de la Federación Regional de Escuelas Racionalistas de Cataluña)

EL SIGNO DE MESIDOR 1936-1937

Los derechos del niño

Vivimos unos momentos de barbarie. Las formidables hipotecas de engrandecimiento mundial cubren el escenario de la vida civilizada y, precisamente en los momentos en que más se habla de libertades y derechos, se suprimen todas las libertades y se barren todos los derechos. Y el niño es juguete de esas hipotecas y de esos atropellos.

En nuestra Península, seccionada en dos, son bollados igualmente los derechos del niño...

Los crímenes que forman la base de actuación del fascismo han encontrado una víctima en el niño. Víctima en todas las manifestaciones de su preciosa vida... Engrandecimiento de su mentalidad, dependencia feroz de su ser físico a las necesidades del Estado-Moloch y sufrimientos de toda índole forman los senderos de su existencia.

Los cruces de esa nueva reedificación del Estado que representa cualquiera de las formas de dictadura—negra o roja—hacen también al niño esclavo de parálisis y uniformidad.

Y parece que se case en esos errores, incluso en las esferas altas de nuestros destinos escolares...

Nosotros no podemos silenciar nuestra disconformidad y debemos decir que el niño tiene derecho...

A QUE SE LE RESPETE EN SU PROPIA PERSONALIDAD.

A NO SER JUGUETE UNIFORMADO DE BASTARDO INTERESES POLITICOS.

A QUE LA HUMANIDAD LE HAGA OFRENDA DE CUANTO TIENE DE MEJOR.

A QUE SE LE CULTIVE SIN OTRA MIRA QUE LA DE SU PROPIA FELICIDAD.

Y sobre todo...

EL NIÑO TIENE DERECHO A SER-NIÑO.

FEDERACION REGIONAL DE ESCUELAS RACIONALISTAS DE CATALUÑA

La libertad del hombre comienza en la libertad del Niño.

CAMARADA:

Como ofrenda a tus anhelos de saber mucho para ser mejor y con el pensamiento orientado hacia la felicidad de esa Nueva Humanidad que los niños son, te ofrecemos:

El lunes, 26-7-37, «La Naturaleza en la escuela», por Alberto Carri.

El martes, 27-7-37, «La geografía y la historia en la escuela», por G. de Roparz.

El miércoles, 28-7-37, «La psicología en la escuela», por Emilio Mira.

El jueves, 29-7-37, «El arte en la escuela», por G. Cochet.

El viernes, 30-7-37, «El problema sexual en la escuela», por Martí Ballester.

El sábado, 31-7-37, «La escuela racionalista», por P. Ocaña.

Y este ramillete de conferencias, dedicadas a los profesores de nuestras escuelas y a las que, por extensión, podrán acudir cuantos lo soliciten a este Secretariado o a la Escuela de Millan de Calaf, será como preámbulo a los cursos de capacitación que en breve tendremos el placer de ofrecer.

En el salón de actos del piso principal de la casa C. N. T. P. A. L. a las siete de la tarde.

BRIZNAS

LA CALLE

La calle es la expresión más superficial, heterogénea y burda de la vida humana.

Su relación con la mentalidad infantil, ha sido, en todas las épocas, formidable. Aún en los períodos de primitiva civilización o en los de agudas esclavitudes, el niño ha podido disfrutar de la calle, prado, selva o valle que ha servido de teatro al drama social de la vida humana.

En la vida moderna, la calle es la arteria-vena del sistema sanguíneo de nuestra civilización.

Y como esta civilización es sifítica, por la calle desahullan las expresiones movidas de esa podredumbre.

Y el niño se infecta en la calle.

En ella se prepara la infancia para las prácticas suicidas de los vicios sociales.

Esas prácticas que forman el carácter de un número sin fin de desecados.

Sólo en los momentos revolucionarios adquiere la calle caracteres más saludables. Porque se manifiesta en ella un proceso crítico de depuración social.

La vida normal de la calle continúa siendo siempre una exposición constante de larvas sociales.

Feroz que en el niño desahulla las expresiones movidas de esa podredumbre.

Sin que por ello no le dejemos escapar lo que en la vida hay de sano, vida, dado que está, conociendo, que la podrá odiar.

Y ahí radica el papel de la Escuela.

Y el rol del maestro.

Y el de los padres...

Mientras no se logra transformar la vida, el niño debe vivir en el fondo del fello-re de los pueblos y la transformación ascendente de la sociedad.

Esas es otro de los problemas que la Escuela Racionalista trata de resolver.

A cuantos se interesan por el movimiento racionalista

El Secretariado de la Federación Regional de Escuelas Racionalistas de Cataluña, tratando de cooperar a la coordinación peninsular de nuestro movimiento y con miras a la celebración de una Tercera o Pleno Nacional de Escuelas Racionalistas, ruega a Comités, Escuelas, Profesores y quienes militan en el Racionalismo, se relacionen con este Secretariado a la mayor brevedad, dirigiéndose a: FEDERACION REGIONAL DE ESCUELAS RACIONALISTAS DE CATALUÑA, Vía Durru, 21-24 2º piso, departamento 36, Barcelona.

Un sendero para la juventud

La propia libertad se debe comenzar a conquistarla emancipándose de la tiranía de los propios apetitos vulgares.

(Giordano Bruno)

Libertad si nosotros—los que aspiramos a la libertad—no nos esclavizamos por de los trances del miedo. ¡Oh, compañeros! El verdadero propagandista de las ideas nuevas, es aquel que ha logrado que la gente diga: «Parece mentira que este chico piense de esta manera. Si no fuera por estas ideas que tiene el muchacho esto...». Y, sin embargo, todo el mundo te quiere y por todo el mundo se hace respetar, porque quiere y quiere que seas libre.

He aquí, pues, la clave del éxito de nuestros ideales. Si queremos, pues, avanzar por el camino emprendido por los maestros del anarquismo, primero hay que saber ser HOMBRES. Luego seremos libres. Y entonces, con la libertad, la libertad labor fructífera e irrefutable. Pero ¡ah! qué difícil es ahora encontrar un predicador que también da brío. Todos gritamos: ¡viva la cultura! Pero, compañeros todos, empecemos de una vez a callarnos y empecemos sinceramente a pensar en la verdadera libertad: la espiritual. Y ésta se logra a pequeñas dosis de saber y de cultura, en general. En una palabra, si queremos ser dignos de las ideas, sólo hay un camino, y éste es el que de una manera clara y concisa señalaba, hace ya siglos, el sabio italiano que, por ser, murió en la hoguera, condenado por la inquisición.

No olvidemos que la verdadera piqueta revolucionaria que ha de acabar con la Sociedad Capitalista, son las IDEAS y con una moral inquebrantable, recta, justa y sana, tendremos la autoridad suficiente para hacer propaganda eficaz y duradera.

(No olvidemos nuestra cultura, mil veces ojos la observan diariamente).

J. RIERA y MUNSO

COLABORACION

Nuestro tiempo y la escuela

Desde hace mucho tiempo a esta parte, el mundo que gira alrededor de la Escuela, viene tratando de buscar las formas más adecuadas para hacer llegar el conocimiento a la mente de los niños. Vamos a partir, en nuestra exposición, de un momento histórico en esta clase de investigaciones. Noviembre de 1932, es decir, de un congreso de maestros celebrado en los Estados Unidos de América. Todas las discusiones, tesis y propuestas giraron acerca de: **CUÁL ES EL TIPO DE EDUCACION CORRESPONDIENTE A LA CIVILIZACION CONTEMPORANEA?**

Los allí reunidos, pedagogos, filósofos, maestros en ejercicio, psicólogos, etcétera, estuvieron de acuerdo en considerar que era una idea equivocada en el momento renovador de la didáctica deber ser la acomodación de la escuela al nuevo ritmo vital.

Simultáneamente, el norteamericano Patrick había llegado a idénticas conclusiones y las lanzó a la opinión de los educadores en uno de sus libros «El más discutido»: «Education for change, civilizing change» (La educación para una civilización que cambia). No obstante, todos estos acuerdos, resoluciones y libros no constituyen otra cosa que decenas de la política corriente renovadora docente—orientación en los propios de la pedagogía de la época. De los hechos era más que desde un ángulo meramente intelectual, constituía muy poco visto a través de una realización integral, no podía pasar ni lo intentaron jamás. La razón es necesario buscarla en las condiciones ambientales de los países en que se han producido estas innovaciones de la Escuela Nueva. «Cómo realizar integralmente los postulados de la escuela nueva en un país regido por un sistema obrero en el económico, en el social, y en la moral? «Cómo independizar la educación de la política, si es, precisamente, la escuela la piedra angular en que descansa la política para seguir desarrollando sobre el planeta su obra nefasta de oscurantismo y de sometimiento? Y puede decirse que se realiza una obra de educación allí donde los conocimientos y la propia interpretación de las materias están regidos por un triple concepto de privilegio y humillación?

Podían, pues, hacer obra revolucionaria los que, conociendo a fondo la realidad de los propios pedagogos, desconocían la técnica del sufrimiento humano en su aspecto evolutivo-social, que que suplantaban sus concepciones de hombres libres al estar en una clase parásita; los anulaba el proceso educativo a la adquisición de una serie de nociones que tenían y tenían a perpetuar un orden social de contrastes decorados hasta la desesperación? No; en absoluto.

Los programas no pueden ser organizados a priori, ni impuestos bajo ningún pretexto. Y el maestro en vez de ser así quien enseña, no es sino el guía precavido que propone a cada edad las condiciones naturales de su propio desarrollo.

Lorenzo FILHO

Los escritores tienen una fecha más para conmemorar rutinariamente.

El pueblo, no. Cualquiera aspirante a escritor ha enviado unas cuartillas a la Prensa. ¡Julio! ¡Julio! Repetición monótona de episodios que por su vibración pertenecen al romance y a la acción. Antes del 18 de julio, las revistas turísticas publicaban el siguiente anuncio: «VISITAD ESPAÑA, PAIS MARAVILLOSO». Actualizándolo lo sigue siendo. Pero los capitalistas extranjeros aborrecen nuestro país. La leyenda de una España para los extranjeros no se asienta en la realidad. Los cármenes grandiosos y las calles coloradas, el sol maravilloso de Málaga y la gracia perenne de Sevilla tienen ribetes de engaño.

España, no obstante, puede aun visitarse. Sigue en su línea de asombrar con la belleza de sus características y paradojas fabricadas por los políticos. Nosotros proponemos se renuncie la propaganda de atracción. Aquí ya no existe oficialmente la palabra revolución. Solamente la prodigan los campesinos y los obreros industriales poseedores de una conciencia de clase. El reformismo y la contrarrevolución veían para que los extranjeros no se asustaran al leer el nombre del país hispánico hecho con trinchera, incendios y realidades constructivas.

To no he escrito nada para ser publicado el día del aniversario. Ni entiendo ni pienso a los destacados militantes que fueran asesinados por la acción. El primer héroe del proletariado a partir de la instauración de la República.

fué aquel trabajador cuya muerte nos la dieron en breves frases el año de 1931: La Guardia civil disparó al aire ocasionando un muerto entre los manifestantes. Entonces Franco era un militar.

diestros en la vida para. Manipulado era recibido en Prisiones Militares por contestar violentamente a Godeo. Nosotros éramos anatematizados por los representantes de esos orden.

LIPIZ

La práctica escolar actual debe fundarse sobre bases psicológicas modernas. En general, los maestros tienen ciertos prejuicios psicológicos que animan la teoría y práctica de su enseñanza. Y el mayor obstáculo para la introducción de las educativas, es, precisamente, la persistencia de ese viejo error psicológico fundamental.

JOHN DEVEY

Hasta ahora la escuela no fue debidamente comprendida por los hombres. El día que perciban los limitados recursos que ella ofrece, la educación tendrá sobre el desarrollo de las cosas humanas y el progreso de la Humanidad un poder infinitamente mayor.

ANGELO PATRI

La marcha del proletariado hacia la conquista de sus propios objetivos. Qué es en la próxima primavera estemos en las prisiones por agentes provocadores. Entonces hablabamos no de las flores de mayo. Nosotros somos aborrecidos. Analizaremos el significado del aislamiento de los inconducidos. Hoy, habíamos de julio.

Medidor de 1936. Se acentúa la lucha de clases. Fracasaron los topistas. La contrarrevolución se fraccciona. Contrarrevolucionarios los elementos facciosos.

Hay quienes califican de traidores a Franco, Varela, Yagüe, etc. etc. Nosotros, no. El militarismo profesional está íntimamente relacionado con las fluctuaciones del Capitalismo. La estafa de la República burguesa y parlamentaria la consumaron Sanjurjo y Lerroux; Alvaro de Figueroa y Marañón.

No olvidemos que la verdadera piqueta revolucionaria que ha de acabar con la Sociedad Capitalista, son las IDEAS y con una moral inquebrantable, recta, justa y sana, tendremos la autoridad suficiente para hacer propaganda eficaz y duradera.

(No olvidemos nuestra cultura, mil veces ojos la observan diariamente).

J. RIERA y MUNSO

Los señores de las tierras contra los campesinos hambrientos de pan, salvaje y huido. Estos defienden no el derecho al choro sombrío, lleno de piojos y en el que hay unos niños caídos. Luchan los propietarios fabriles contra los obreros industriales. La democracia burguesa desaparece. Sus defensores son los máximos responsables de esta tragedia. Son tipos tramposos y ególatras cuya psicología nos descubre el análisis de la economía y del proceso dialéctico de las luchas sociales. Viven al margen de la Historia. Son retráidos mentales o especuladores cuyos destinos no están en el Estado. Asean en un Sanatorio psiquiátrico o en una prisión por estafadores.

Desde hace treinta años vienen realizando tales especulaciones que su codicia no ha sido vencida por la táctica gradual y sistemática de Hindenburg, que culmina en la implantación del mazismo, ni por el estierzo glorioso, más tardío, de los revolucionarios austriacos.

Medidor es una fecha determinante. En Julio, Carlos Comandante de la vida de Marat. «Madame Guillotine» cortó la cabeza de Ravachol y en Medidor hay una antorcha en la Historia que alumina al Mundo, período entre las tinieblas del conformismo y la educación social-democrática, magnífica predisposición para el triunfo del corporativismo.

19 de Julio. Niebla y sol. El mito de la solidaridad inglesa se quiebra. «Reconstrucción del eje Berlín-Roma? Acaso. La solución de esta incógnita la poseen las oligarquías financieras. Es fácil entenderse entre capitalistas. El lenguaje es idéntico. Resulta más difícil, imposible, comprenderse con una España profundamente transformada. Aun cuando la vorágine de los problemas amenaza con transformar a la España actual. En el primer aniversario la pagado es el signo conmemorativo.

ALBACETE JUVENIL RENACE

Pueblo de raigambre juvenil, en donde no fructificaron ideas de destrucción por las causas de este caticado tan conocido en las provincias dedicadas al comercio y al campo.

La juventud que no comprendía el porqué de su vivir ni la esperanza de una mañana mejor.

La campaña histórica del 19 de julio marcó la era de nueva vida, y de este grito de «Libertad» surgió la organización juvenil de las ansias primarias de los jóvenes, de espíritu renovador y humano, que son los principios de nuestra lucha.

Dejemos hablar a los defensores e impulsores del movimiento juvenil.

Entramos en una casa de apariencia señorial, casa que perteneció a un «ilustre personaje»; en ella los compañeros y las compañeras estudian y discuten los problemas de la nueva vida, y los pequeños contratiempos de la organización, resalta por el deseo de hacerlo cada día mejor.

Un compañero nos informa del impulso que toman las juventudes en estos tiempos, especialmente desde la llegada de dos compañeros de la organización catalana. Uno, Jover, y otro, Martínez, los cuales han influenciado de una manera clara en la marcha ascendente del movimiento juvenil libertario en Albacete y provincia.

El compañero Jover se encuentra ausente de momento y Martínez se encarga de responder a algunas preguntas.

—¿Qué crees que dificulta la labor?

—En primer lugar, la incultura manifiesta de la juventud campesina, de cualquier ideología política, pues nunca tuvo personalidad ni independencia propia como tal. En segundo término, nos encontramos con el abandono en que nos tiene sumidos la organización juvenil en lo que hace referencia a propaganda oral y actuación de militantes.

—Buena, a pesar de alguna mala interpretación que se le ha dado por parte de algunos compañeros impulsora, pero que han comprendido el error y están dispuestos a rectificar la línea de la juventud catalana, la verdadera esclava de todos. Esta piedad y elvidad por todos. Merecería un estudio aparte y creo que más pronto o tarde una compañía esta respuesta.

Una compañía nos consta y se relaciona con verbo caluroso y palabra rápida las injusticias que la juventud comete con la mujer. No habla de la mujer como un ser inferior, sino que aspira a ser libre y por lo tanto rehúsa la tutela del varón que sólo supo tiranizarla y someterla a sus caprichos.

Difficil resulta recoger en un artículo el espíritu que se respira en las reuniones cuando estos se encuentran recargados de hondos emociones espirituales recogidas entre pocos y calurosos forjadores del mañana soñado y se destaca una necesidad: propaganda conjunta, apoyo mutuo y construcción de una nueva conciencia.

Atención extrema por parte de los Comités Regionales y Peninsular para impulsar el espíritu constructivo de estos cuarenta y dos pueblos que esperan ansiosos el verbo edicador y amoroso de los paladines de la juventud.

Jóvenes de Albacete! Seguid en nuestro labor diario en pro de la libertad por la cultura y logremos imponer nuestro criterio por la fuerza del pensamiento. Contra todos los caciques locales propios de la incultura y arraigados están en esa propaganda.

Armando del Moral

Aviso a "Juventud Libre"

Las Juventudes Libertarias de Barcelona, decenas de miles de jóvenes de la península recogen cinco años de experiencia en la Juventud Libre, siempre que en las públicas, a la dirección del siguiente: Calle Caspe, 33, A. Barcelona.

BARCELONA, JUEVES, 29 DE JULIO DE 1937

INGENIEROS DEL ALMA HUMANA

¿ES LIBRE EL ARTE BAJO LA DICTADURA?

Es un hecho incontestable que todo lo que acontece en la Rusia soviética suscita en el extranjero las más variadas discrepancias. Existe, empero, un terreno en el que el antagonismo de las opiniones se detiene, en que amigos y adversarios del actual régimen soviético reconocen los éxitos considerables alcanzados por este último. Es el terreno del arte, de la música, del teatro y especialmente de la literatura rusa. El encanto de los nombres de Puschkin, de Tolstói, de Dostoyevski, de Gogol, de Chejov, que parece extenderse sobre la literatura rusa toda, ha atravesado desde hace mucho tiempo al lector europeo. Este encanto se ha hecho extensivo también a la literatura artística de la Rusia soviética. En Europa se está convencido que los escritores gozan allí de la máxima libertad y alegría de la creación. Y no es extraño que los escritores europeos sientan tanta nostalgia por el país donde el arte ha conquistado por fin sus derechos, donde se ha convertido en una potencia independiente de la nueva vida en forma.

¿Es exacta esta suposición? El Congreso de los escritores soviéticos de Rusia, celebrado recientemente en Moscú, ofrece un cuadro del estado de la vida espiritual en aquel país, ahora, a los diecisiete años después de la revolución. Seiscientos delegados y mil huéspedes participaron del parlamento de escritores, que duró tres semanas.

Como ocurre siempre en los congresos organizados políticamente (pues el sesenta por ciento de los delegados eran comunistas), buena parte de los discursos fueron destinados a ensalzar los propios éxitos y a condenar la cultura burguesa. El presidente, Máximo Gorki, declaró de entrada, en su discurso inaugural: «El héroe de la literatura burguesa, en el estallido, el ladrón, luego el espía y nuevamente el ladrón, pero esta vez es el ladrón-guerrillero». Esta literatura refleja fielmente el verdadero gusto, los intereses y la moral práctica de sus consumidores. Nosotros, en cambio, aparecemos como obreros del mundo destinados a extinguirse y como hombres que encarnan el humanismo genuino del proletariado que libertará al mundo de la envidia, de la codicia, del espíritu de burguesía y de la lujuria. Otro orador oficial proclamó que «nuestra literatura es la mejor y la más progresiva del mundo». Gorki hasta ha ido tan lejos, que señaló el número de los talentos para el porvenir inmediato: «Para no engañarnos, imponámonos como objetivo el producir cinco escritores geniales y cuarenta y cinco muy talentosos».

Dejemos a un lado esta manía de grandeza, que no está permitida a ningún pueblo, y fijémonos atentamente en los debates del suelido congreso, y entonces nos será difícil el descubrir algo mucho más importante. En varias manifestaciones hechas por prosistas o poetas, por dramaturgos o novelistas, se tradujo, en forma sumaria, el descontento general. «¿De qué nos sirve la formidable temática de la revolución?», quejase Miliukov. «Nuestros temas son la industrialización, la colectivización, la reconstrucción de la psique humana. Muchos de estos temas grandiosos han sido empleados en la literatura burguesa. Mas, ninguno de ellos ha sido dominado hasta ahora». «¿La muerte viviente en plena época heroica de la historia?», declaró Leonov, «pero el precepto entre el arte y la vida subsiste también en la actualidad. Todavía no hemos aprendido a escribir palabras que hagan explosión sobre el papel, que puedan mover el verdadero motor de nuestro país: el corazón colectivo de los constructores socialistas». Gladkov, autor de la conocida novela «Compañeros», censuró en términos severos la superficialidad artística de sus colegas. «El defecto mayor de nuestra obra», dijo, «es la incapacidad de crear figuras típicas de héroes que exciten, que entusiasmen, que arrastren. Nuestros libros están llenos de retratos y de fotografías, ejetados, además, en forma pálida y aburrida».

Ha Erhenburg, el único escritor ruso, casi, que tiene la posibilidad de viajar constantemente entre Moscú y Europa, encontró palabras más causticas aún: «Nuestro hombre nuevo es mucho más raro, más bello, más complicado que su sombra en las páginas de los libros. La novela burguesa muestra al protagonista únicamente en un aspecto: está ocupado siempre con el amor. La literatura nuestra sufre otra degeneración. En ella vemos a los hombres solamente en los talleres o en los ejércitos. ¿Por qué, de choche, no ha de tener también, a ratos, sus ensueños? ¿No puede, a veces, amar o estar celoso? Contadnos también acerca de lo que piensa en su día de reposo, mientras contempla el espejo de las aguas del río. Nuestros trabajadores son tan poco parecidos a los proletarios clásicos de nuestros libros, como sus desdichados abuelos eran poco parecidos a los pastores galantes de los cuadros románticos. También Babel, el extraordinario narrador lírico de la guerra civil, expresó su preocupación por la creciente industria de palabras, gestos y temas. «Entre nosotros», dijo, «la industria de palabras, gestos y temas, es muy abundante. Pero los partidos de foot-ball... Las descripciones de la vida por el sólo no bastan. Ideas levantadas, raciocinios filosóficos corresponden aún a esto. De lo contrario, no existe literatura».

¿Por qué la literatura soviética no logra describir el llamado héroe positivo, al bolchevique? ¿Por qué preguntó en su concepción discursiva la señora Gersamova— por que los héroes de nuestro mundo comunista están exentos de inteligencia, de finura emocional y hasta de pasión? Porque los escritores proceden de acuerdo con una receta única: el capitalismo no sirve, el comunismo es bueno. No es posible, en semejante nivel espiritual, liberar la lucha contra el mundo antiguo. Ese mundo antiguo no se nos aparece tan pobre y lastimero; se nos presenta mi-

nido de las ideas y figuras complicadas. Ha producido gigantes como Tolstói, Dostoyevski, Nietzsche. Nuestra literatura debe colocarse a la misma altura. Resultó muy característico que en el congreso resonaran en todos los discursos los nombres de Puschkin, de Tolstói, de Goethe y principalmente de Shakespeare. Fue como si los escritores revolucionarios temiesen la competencia de los escritores oficialmente reconocidos eran, desde hacía mucho tiempo, los de Demian Biedny, el poeta cortesano del Estado bolchevista, y de Maikowsky, el difunto y ardoroso poeta combativo de la guerra civil. Y ha aquí que Bujarin, el jefe de la literatura, al estar en el estandarte de la poesía que a nosotros nos falta es cultura, cultura y por tercera vez cultura. Y de repente alzó en el estandarte, lujosamente a Pasternak, el hermoso e inimitable lírico poeta cuyo mundo de imágenes está fuera de las luchas políticas y del estruendo de las espadas. Este nuevo rumbo resultó sintomático.

Si se quiere reconocer la causa más profunda del descontento general, débese acudir a ese concepto de la libertad que está destruido hoy en día de Rusia. Durante el congreso, nadie pronunció la peligrosa palabra libertad. Pero ella estaba oculta debajo de todas las quejas, de todos los reproches y exigencias. Donde no hay libertad para la personalidad artística, no existen posibilidades para la verdad artística. Esta verdad sigue su ruta propia, que resulta con frecuencia contraria al orden establecido. De ahí que toda gran literatura haya sido tan a menudo rebelde. Mas, la rebeldía espiritual, la verdad artística, la libertad interior, son manifestaciones insostenibles para un régimen dictatorial. No es una casualidad que en la Rusia soviética le corresponda la peor suerte a la sátira. El talentoso periodista satírico Kolokol refirió a este respecto cosas raras: «A un respetable director de un periódico de Moscú, le fue llevado un relato satírico. Lo leyó, y dijo: «No sirve; para el proletariado es demasiado temerario; que se rían nuestros enemigos». Ese director consideraba que en la Rusia soviética, donde el Poder está en manos del partido, (comunista) no había, en general, nada que criticar.

De buen grado citarían los autores describir millares de fenómenos y de hombres del país revolucionario. Así tenemos, verbigarica, al excelente novelista Olechko, quien declaró: «Yo quiero escribir dramas y narraciones en los que los personajes resuelvan problemas de carácter moral. Siento palpitar en mí la convicción de que el comunismo no es sólo un sistema económico, sino también ético». Los escritores lo anhelan, efectivamente; mas, no podrán permitirse hacerlo, pues se exige de ellos que escriban exclusivamente según el método del realismo socialista. ¿Qué significa este método? «Producción literaria amoldada al espíritu del socialismo en general? No es más que eso; es una literatura, atada a la línea del partido. Ya en el primer día del congreso, despaché este telegrama a Stalin: «Este día histórico lo iniciamos con un saludo para usted, nuestro maestro y amigo. Querido José Vissarionovich: reciba el saludo lleno de amor y de respeto hacia usted, que con fuerza general y profética conduce al proletariado de la Rusia soviética y del mundo entero hacia la victoria final». Al comisario de Guerra, Voroshilov, se le envió, asimismo, un saludo, que terminaba con estas palabras: «¡Viva el Ejército Rojo, nuestro amor y nuestro orgullo!» Al finalizar sus sesiones, el congreso aprobó los estatutos para la Asociación de Escritores, una de cuyas cláusulas dice: «La condición esencial del crecimiento de la literatura, es la íntima ligazón del movimiento literario con los problemas actuales de la política partidaria y el Poder soviético. Stalin, empleó la expresión de que los escritores sean «los ingenieros del alma humana».

De esta manera, aquellos quedaron enlazados dentro del mecanicismo técnico del Estado. En semejante situación, sería inútil esperar del escritor la libertad interior. No podrá revelar todo el problema del hombre soviético, sus oídos desahogados y alegres, sus experiencias trágicas. La vida interior del hombre soviético debe permanecer velada para la literatura, porque ambos, el escritor y el héroe, no son libres, pues pueden incurrir siempre en conflictos con la Dictadura. Por eso se explica que surja esa ola de literatura acerca de lo que el representante de la Editorial oficial ha informado que en los años 1928-1931 hemos publicado libros de los cuales el sesenta y cinco por ciento carece de derecho para una segunda edición, es decir, que son libros muy malos.

Durante el congreso, preguntaron a un obrero, en una fábrica: «¿Por qué lees libros?» Y respondió: «Para aprender a vivir dignamente. Esta ha sido siempre, en Rusia, la actitud del hombre del pueblo frente a la literatura. Y el arte de una vida digna? ¿O bien, la razón, quedará el viejo poeta danés Andersen Nekke, quien, en el congreso de Moscú, dijo, en forma tan sencilla y bella: «¿A mí, el hombre del pueblo, le consiste en tomar en sus manos el corazón del pueblo y calentarlo de tal manera, que los sentimientos humanos vuelvan a resplandecer en él».

I. N. STEINBERG

TACTICAS PELIGROSAS

El movimiento anarquista ha sido y sigue siendo una esperanza para los trabajadores del mundo entero.

La lucha que a través de los años ha sostenido el anarquismo en contra de toda significación autoritaria y capitalista nos ha dado prestigio ante los ojos del mundo entero.

Nuestra rectitud en la conducta, nos ha valido poder haber sido uno de los factores más determinantes en la lucha que contra el fascismo se está sosteniendo en el suelo de Iberia.

Pero parece ser que esa conducta, que manteníamos ante los compañeros de otros países se está perdiendo por falta de no haber continuado manteniendo con la altura de miras necesaria lo que fue nuestro orgullo en todos los momentos: nuestra posición clara y terminante de apolíticos y antistatales.

El movimiento anarquista está sufriendo una desviación tan enorme en sus métodos de lucha, que con sinceridad hemos de recomendar que nos separemos de las ideas anarquistas, y si, por el contrario, encuadramos muy perfectamente dentro de cualquier norma política.

Esta desviación no puede achacarse, como podría haber sucedido, al hecho de haberse introducido en nuestros medios elementos ajenos.

La desviación, precisamente, es debida a compañeros que son ajenos en la Organización y que en su actuación pasada dieron ejemplo a los que hoy son jóvenes de lo que eran las ideas y de las normas que se precisaban poner en práctica para defenderlas. Y es esto, precisamente, lo trágico que en la entraña el asunto que mueve a trazar estas líneas.

La línea tortuosa por la que se desliza la organización española, en lo que hace referencia a lo íntimo de las ideas anarquistas, es sumamente peligrosa por las consecuencias funestas que para los trabajadores puede tener.

No pueden ni deben ampararse ciertas actitudes que se vienen adoptando en circunstancias más o menos fortuitas. El ideal anarquista está bien determinado por la experiencia de más de cincuenta años de existencia. La experiencia de la vida y la lucha de los pueblos han sido suficientes para dictar sus métodos de lucha y su finalidad ideológica.

Por fortuna para las ideas y para los que no nos hemos dejado impresionar por los acontecimientos, es que no todos los compañeros anarquistas están dispuestos a enrolarse en esa serie de claudicaciones que día tras día se vienen sucediendo.

Son muchísimos los compañeros que, por encima de toda circunstancia y de todo contratiempo, defendemos y defendemos nuestras queridas ideas con la pureza y rectitud que nuestros conocimientos nos permiten.

Por la anarquía y por la revolución hemos sufrido persecuciones y encarcelamientos. Por el bien de la Humanidad, por el triunfo de la anarquía, continuamos dispuestos a seguir siendo los titanes que luchan por la realización de la sociedad libre.

P. CONJERO

Pronto aparecerá

"JUVENTUD LIBRE"

diario

Adquirido, jóvenes libertarios



El otro fascista, signo de nuestra civilización

El compañero González Pacheco, director literario del Teatro del Pueblo, habla para los lectores de nuestro paladín anarquista «Ruta»

La charla empieza con un «Hola, viejito» que, González Pacheco ha puesto ciertos reparos a nuestro primer disparo interrogativo.

—Si se trata de la que delimitan los estadistas, soy argentino. Si se trata de mi identidad racial, soy gauchito, con muchas generaciones detrás mío, gauchitas también. Ahora, si se trata de lo que yo quiero ser, por mi ideología y por mis sentimientos, soy, como antes decía, ciudadano del mundo. No tengo patria, pero no me siento extranjero en ninguna parte.

—¿Cuántos algo sobre tu vida literaria? —Ah, perdón! Tampoco tengo vida literaria. Tú sabes que un anarquista no tiene eso, en cuanto eso implica el ocio o vocación o triste vanidad. Ninguna de esas urgencias han movido mi pluma, sino las que a ti y a todos los compañeros mueven a escribir o a alzar barricadas: las de la lucha. Pero, comprendo el equivoco de tu pregunta; parte de otra que, también a mí, me maravilla: ¿cómo he podido vivir de las letras, que ni creo merecerlo, ni me lo he propuesto?.

—No lo encuentro más resuelta que esta que, en verdad, no es para envanecerme: el mal gusto de los burgueses o su mal deseo de ponerse en evidencia como escritor malo. No te hago un chiste ni me hago el paradijal; no soy un literato en trance de asombrarme. Estrictamente te digo: no sé por qué me han pagado hasta las onzas que, sea bien o mal, me han pagado. Yo soy un hombre con estas dudas no tiene vida literaria. Tiene, más bien, la muerte en el alma, como aquel autor al que aplaudían los más brutos de la sala: ¿qué tontería habrá dicho...? En mi caso: ¿qué empujones habrá escrito...?

—¿Qué opinas del teatro social o corriente? —Social viene de sociedad. Y escindiendo esta en tendencias doctrinarias, sentimentales e históricas, mejor sería que teatro social, decir teatro de conflictos sociales. Opino que los autores lo han hecho, la mayoría, con más feis y odio que emoción humana. El burgués, siempre rapaz y el fraude siempre sexual y el obrero, siempre bueno, según una realidad histórica pero no en el teatro, sino en el milit. Allí debe irse a otra cosa: a sentir al hombre, que no es un mal no tan bueno, pero que tiene otros planos que esos en que la lucha por la vida le coloca. Creo que más odio a la injusticia y más amor a la libertad se extrae calando al hombre, que exponiendo sus conflictos. Claro que esto es más fácil y aquello muy difícil. Por eso hay también tan pocas obras.

—¿Viene el Teatro del Pueblo a llenar un vacío? —Creo que sí. Si la Revolución no es sólo suplanar de los burgueses, sino además crear en nosotros o despertar otra moral, otra sentimentalidad, el hombre, en fin, que ellos nos tenían respuerto y

despreciado, el Teatro del Pueblo viene a llenar un vacío; que lo logre es otra cosa; cuestión de capacidad nuestra y de interés por el de los compañeros.

—¿Algo sobre la personalidad del autor de «Venecia, Monakoff»? —Steinberg, ex comisario de los soviets en Rusia, no parte de una idea o pasión ideológica; parte de una experiencia. El acierto de su creación escénica radica en que no denigra al que no piensa como él. Es emocionante ver con qué respeto trata a los mismos que le persigueron. En esa actitud de su alma está para mí la grandeza de su poema. Sólo con ese sentido, que ha superado lo histórico, para situarse en lo humano ha podido crear tan bella obra, que será actual siempre y en todas partes.

—¿Algo sobre el traductor? —Cristóbal de Castro. Conoció nuestro teatro y de cuántos seguimos con interés el movimiento teatral del mundo. Comprendo el equivoco de que, con todas las que ha hecho de los más diversos escritores, situaciones, han prestado, no a mi, sino a los compañeros actores y actrices, al director de escena, a los obreros que desde el anonimato de entrecasas y entreteatros sostienen la obra, a todos ellos y a la Junta Administrativa del Sindicato de Espectadores Públicos, que tanto esfuerzo económico ha realizado; que se reconoce esto y yo estoy satisfecho; porque lo demás vendrá a su tiempo, como la libertad, como la justicia, como todo. Trabajando.

—¿Obras e innovaciones a introducir? —Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

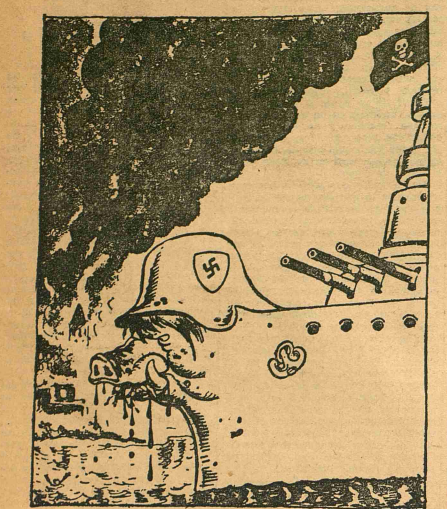
—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.

—¿Tú has estado presente el sábado y habrás palpado el entusiasmo con que se ha dado principio a la creación de un Comité de Amigos del Teatro del Pueblo. Esta era una de las primeras innovaciones que yo quería poner en marcha; ni tuve que proponerla; ni vine que nadie del público me la sugiriera; ni me la sugiriera. En cuanto a obras, ensayamos «Los Mesianistas», glosa del proceso a Sacco y Vanzetti; teatralmente, de gran eficacia escénica y socialmente, como todo lo que hacemos, al servicio de lo nuestro; de la R. S. Después, en estudio, «El vuestro gusto», de Shakespeare, y otra cosa que, por excelente, pero difícil de expresar, no me animamos todavía a anunciar.



La No Intervención alemana

En plena vía pública matrileña, muy cerca de los parapetos en los que se contiene al fascismo, los niños entregamos a los juegos propios de su tierna edad

con un gesto activo de guerra. En la dura realidad de los cam-

Entre ayudar a la revolución o

Entre ayudar a la revolución o